



don. Por ahora por allí transitan libremente, el sol, la luna, los vientos y los vientos, y la maná, y los cantos, y las doznas... el comercio depono mas riqüezas en lo plén de la hormona...

Pero el edificio religioso nun no está concluido; digno mustrar sus mugrientas. El catolicismo como pago un dñador en los Césares, fundal en la edad media y mecleró...

¡Tales son tus glorias, oh pueblo! Podrá ahora hablar de tus dolores, de tus votos secretos, de tus desencajos y de tus esperanzas? ¿Podrán otorgárganos á las efusiones de Lornu...

¡Tales son tus glorias, oh pueblo! Podrá ahora hablar de tus dolores, de tus votos secretos, de tus desencajos y de tus esperanzas? ¿Podrán otorgárganos á las efusiones de Lornu...

¡Tales son tus glorias, oh pueblo! Podrá ahora hablar de tus dolores, de tus votos secretos, de tus desencajos y de tus esperanzas? ¿Podrán otorgárganos á las efusiones de Lornu...

¡Tales son tus glorias, oh pueblo! Podrá ahora hablar de tus dolores, de tus votos secretos, de tus desencajos y de tus esperanzas? ¿Podrán otorgárganos á las efusiones de Lornu...

¿gura haber recibido de Jonseroator: por todas parts la amision de desolacion y de ruina. En esta catástrofo los estratos quedarán con el poder, con el comercio y con la industria...

que enciclopedia de conocimientos y tenura. Entónces se forta espontáneamente la Hinda de Washington, y mas bello que los montes y que los cielos...

DISCURSO pronunciado por el C. Guillermo Prieto, el VI de setiembre de 1861.

CONCLUIDOS: ¿Este es un aparato de fiesta! Esas flores que desfilan sobre los profetos que elevó entre estardantes el regocijo, esas buendrolas que entregan sus caudal á los bulagos del ambiente...

¿Se ha querido formar oficialmente un terrible necéssaria para sorprender á la imaginación? ¿Se ha querido hacer el remedo de la herúina de los cantos de Venecia, bella, gentil, robosando en promesas voluptuosas, como un vaso de alabastro...

¿No es parece que mas bien venimos á reposar como en una formaboda, renovando los recuerdos del contento de ayer, que á arrojárganos dolientes á revivir memorias mal cicatrizadas, que van á llorar sangr por muy delicada que sea la mano con que las toquemos?

Entónces es Colon, alzándose como la tromba marina del seno de las aguas, tocando con su frente los cielos, reposando sus dos manos sobre los corazones de dos continentes, en los

que enciclopedia de conocimientos y tenura. Entónces se forta espontáneamente la Hinda de Washington, y mas bello que los montes y que los cielos, y mas bello que los montes y que los cielos...

¡Yo, que tengo que seguir asi mismo, un medico á los olores de la guerra civil que nos dovera, á los nombres mas tierna mente amados del corazon... yo que tengo que ir á buscar algunos de los restos destruidos de aquellos cuya memoria lloro como un despojo arrancado al suplicio de los bandidos...

Los sufrimientos, las agonias, el terrible martirio de los pueblos, son el primer indicio de su redencion. Jamás se verifica la trasfiguracion sorprendente de las naciones, sin que se reuerzan en dolorosa tortura, sin que suagen sangre, y bañados en ella apiren su amargo cáñil á la vista de su calvario... hasta que el Verbo se haga carne, es decir, perezca en la practica la heranza del bien... Esta es la ley eterna de la humanidad.

¿Ay de aquellos que osaron los primeros hacer una revelacion de los crímenes en que habrá consistido el abuso! ¡Ay de aquellos que los primeros conduzcan la antorcha de la verdad á esos airos en que el pueblo se revela y muere ingenuo, mientras en la parte exterior de ese airos afirman la mesa de sus festines los verdugos, y dejan meter en los compassas de la mística sensual sus danzas lascivas!

¿Ay de los que primero inclinaron su oido á las voces de las mujeres que lloran en sus calles, en cuyos labios se ejercita la desvergüenza y la suplica! ¡Ay de los que primero se encaren con los que trafican con la creencia y con Dios para hacer del alma una mercancía, y de la salvacion eterna un trafico, y á la faz del mal de armados de la filosofía, les marquen un sello de reprobacion y les griten, "impíos!"

¿Ay de los que primero exhumen la tradicion de la gnomina del pueblo, y á esos hombres graves que le interceptan la respiracion hipócritas para asfixiarlo diciéndole que lo miman, que le atan las manos circunspectos convirtiéndole en paria, que estrujan por razon por que quiebre entre los hierros de la vida el empuje á las llamas del infierno, que expanden sus ideas, que torturan su alma, que especulan con su primer vagido, y con sus restos, á esos, llenos de generosa indignacion, llamen, "verdugos..."

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

de epilacion y de la impudencia vergonzosa... lo gritos, "¡ladrones!" Una voz pueril se levanta en una huida que tiene un color que no reproduce y que contrasta inagotable su venono, vibrará sus lenguas como el número de Virgilio, y non llamará: "impíos," "asesinos," "ladrones."

¿Ay! ¡no me deslucen mi confesion... quiero hacerla, porque la profero á la mentira... La creencia cristiana en la luz de mi alma... ¡Yo quisiera, á costa de mi misma vida, hacer solemnísimo este tributo, no como ofrenda de agradecimiento mecánico, sino como homenaje estéril de legitimis, sino como revindicacion, no como egerimonia vana, sino como quien se asocia á la terrible magostad de la muerte, para preparar á la vida y á la gloria á las generaciones futuras!

¿Ay! Vivicos en tiempos bien desdichados, tiempos en que se pídre sobre la tierra cuanto basta la luz... Los sufrimientos, las agonias, el terrible martirio de los pueblos, son el primer indicio de su redencion. Jamás se verifica la trasfiguracion sorprendente de las naciones...

¿Ay de aquellos que osaron los primeros hacer una revelacion de los crímenes en que habrá consistido el abuso! ¡Ay de aquellos que los primeros conduzcan la antorcha de la verdad á esos airos en que el pueblo se revela y muere ingenuo, mientras en la parte exterior de ese airos afirman la mesa de sus festines los verdugos, y dejan meter en los compassas de la mística sensual sus danzas lascivas!

¿Ay de los que primero inclinaron su oido á las voces de las mujeres que lloran en sus calles, en cuyos labios se ejercita la desvergüenza y la suplica! ¡Ay de los que primero se encaren con los que trafican con la creencia y con Dios para hacer del alma una mercancía, y de la salvacion eterna un trafico, y á la faz del mal de armados de la filosofía, les marquen un sello de reprobacion y les griten, "impíos!"

¿Ay de los que primero exhumen la tradicion de la gnomina del pueblo, y á esos hombres graves que le interceptan la respiracion hipócritas para asfixiarlo diciéndole que lo miman, que le atan las manos circunspectos convirtiéndole en paria, que estrujan por razon por que quiebre entre los hierros de la vida el empuje á las llamas del infierno, que expanden sus ideas, que torturan su alma, que especulan con su primer vagido, y con sus restos, á esos, llenos de generosa indignacion, llamen, "verdugos..."

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

¿Ay de los primeros que quebrantaron sus propias profecias, que se sacaron regeneradora, buscándoles el divorcio y el ósculo de la ligacion, y aman, llegan sobre las alas inquietas de esto que es llama canalla, y á esa aristocracia de conquista y de agro, de monopolio y privilegio.

de la luz y la obediencia, eran otrónces en hoy, nofores, el juicio, la molaracion, el órd que necéssario es para la innumera como para poder conseguir tanta fortüná, como cambio un gran corazon para continer la dñad enérgica que prohía todos los dolores consolarios y no dotaria sobre todas las que susciden como un bálsamo de alivio, á d'algo más, y como el hijo herético del Evi go, tuvo una confianza perfecta en su propia virtud de ladron y de cruel."

¿Comprendis todo lo que hay de santo, de lo que hay de tiorro, todo lo que hay de mantenimiento bueno y generoso en la resolu de Hidalgo?

¿No es delicioso para el alma seguirlo en indagacion de tormentos humanos, para cu los á costa de su propia sag?

¿Cómo no sacrificars con él? ¿Cómo lla usca y cruel á este cáñil que se lanza en una senda caballeresca para redificar la ciudad? ¿Cómo en esto corazon, fuente de los tesoros de ternura y de amor, puede en la venganza bastarda y la complacencia hablo con la destruccion y con el asesinato?

¿Hidalgo, como á todos los héroes de la libertad y de sus apacredes y han estado con viva que se tó en Dios en los beneficios de reforma. ¿Cómo retirar la mano de sus ma preciosas llenas de caricias por los pueblos lloran? ¿cómo rebuñar la frente á sus labios que florece el beso apasionado del amor á la maná?

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

¿No señores, al hablar de estos hombres sobresalen de la talla común, no apliqueme sus hechos el mequino compás de nuestra vida... el géajo no permito diseciones a tómicis; las torturas no tienen organizacion ra encubrir el vuelo de las águilas.

molesto de la comuna a otros fonogramas uo- p...
¿Cómo analizar y coordinar como sistema ese...

¿Quién es el alma que habita dentro de mi n...
¿Quién es el alma que habita dentro de mi n...

¿Y en un embargo, esa revolución gigantesca e...
¿Y en un embargo, esa revolución gigantesca e...

¿Qué hubiera sido de nuestra independencia, si...
¿Qué hubiera sido de nuestra independencia, si...

¿Oh débiles mortales! ¡oh profetismo absurdo...
¿Oh débiles mortales! ¡oh profetismo absurdo...

¿Cómo hubieran opinado estos hombres del...
¿Cómo hubieran opinado estos hombres del...

¿La idea de Hidalgo es como esas fuentes...
¿La idea de Hidalgo es como esas fuentes...

¿El romance se apoderaba de la idea, y con...
¿El romance se apoderaba de la idea, y con...

Deposición en el altar del bien público las...
Deposición en el altar del bien público las...

¿En este tránsito impalpable de la idea reg...
¿En este tránsito impalpable de la idea reg...

¿Mártires ignorados y soldados anónimos de...
¿Mártires ignorados y soldados anónimos de...

¿Por qué moristeis? ¡ay! ¿por qué moristeis?...
¿Por qué moristeis? ¡ay! ¿por qué moristeis?...

¿No sabéis, Degollado, no sabías Valde, no...
¿No sabéis, Degollado, no sabías Valde, no...

¿Mártires ignorados y soldados anónimos de...
¿Mártires ignorados y soldados anónimos de...

¿Por qué moristeis? ¡ay! ¿por qué moristeis?...
¿Por qué moristeis? ¡ay! ¿por qué moristeis?...

¿No sabéis, Degollado, no sabías Valde, no...
¿No sabéis, Degollado, no sabías Valde, no...

¿Mártires ignorados y soldados anónimos de...
¿Mártires ignorados y soldados anónimos de...

Los abismos en que puedo precipitarme, el m...
Los abismos en que puedo precipitarme, el m...

¿No habrían podido formar coram vobis los...
¿No habrían podido formar coram vobis los...

¿Imprudencia! ¿Por qué como Hidalgo quis...
¿Imprudencia! ¿Por qué como Hidalgo quis...

¿Entonces no habrían caído en los patulle...
¿Entonces no habrían caído en los patulle...

¿Entonces no habrían despojado vuestro...
¿Entonces no habrían despojado vuestro...

¿No hubiera visto el leal y magnánimo Zam...
¿No hubiera visto el leal y magnánimo Zam...

¿Entonces... no como hoy, lamentaciones y...
¿Entonces... no como hoy, lamentaciones y...

¿Sombras de los que fueron! Mártires ama...
¿Sombras de los que fueron! Mártires ama...

¿Pero ¡ay de mí! vástago envejecido de la...
¿Pero ¡ay de mí! vástago envejecido de la...

La revolución atraviesa en estos momentos...
La revolución atraviesa en estos momentos...

¿Patria de Hidalgo y de Morelos!... héta...
¿Patria de Hidalgo y de Morelos!... héta...

¿Permita el cielo, patria idolatrada de mí...
¿Permita el cielo, patria idolatrada de mí...

¿Permita el Ser Omnipotente que vivifica...
¿Permita el Ser Omnipotente que vivifica...

¿Patria de Hidalgo y de Morelos!... héta...
¿Patria de Hidalgo y de Morelos!... héta...

¿Permita el cielo, patria idolatrada de mí...
¿Permita el cielo, patria idolatrada de mí...

¿Permita el Ser Omnipotente que vivifica...
¿Permita el Ser Omnipotente que vivifica...

¿Patria de Hidalgo y de Morelos!... héta...
¿Patria de Hidalgo y de Morelos!... héta...

¿El progreso observa, que a bordo hubo...
¿El progreso observa, que a bordo hubo...

¿Aprobados las propuestas del Sr. Euc...
¿Aprobados las propuestas del Sr. Euc...

¿La libertad en la Luisiana. —En la ent...
¿La libertad en la Luisiana. —En la ent...

¿Un mexicano llamado Bernardo Cruz, na...
¿Un mexicano llamado Bernardo Cruz, na...

¿En la respuesta del presidente del congre...
¿En la respuesta del presidente del congre...

ERRATAS. —En nuestro número de ayer...
ERRATAS. —En nuestro número de ayer...

EL TRAIT D'UNION. —Publica ayer la...
EL TRAIT D'UNION. —Publica ayer la...

LOS FACIOSOS DE LA SIERRA. —Lemos...
LOS FACIOSOS DE LA SIERRA. —Lemos...

LIMPIA DE LA CIUDAD. —El día 16 ha...
LIMPIA DE LA CIUDAD. —El día 16 ha...

PROTESTAS. —Parece que se han dirigi...
PROTESTAS. —Parece que se han dirigi...

EL SR. D. JUAN PABLO DE LOS RIOS. —...
EL SR. D. JUAN PABLO DE LOS RIOS. —...

EL SR. RIOS es un empleado antiguo y lib...
EL SR. RIOS es un empleado antiguo y lib...

GLORIOSO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDEN...
GLORIOSO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDEN...

VERA CRUZ. —En Minatitlán y en Jalit...
VERA CRUZ. —En Minatitlán y en Jalit...

TELEGRÁFO. —Se ha formado una compa...
TELEGRÁFO. —Se ha formado una compa...

CORREO. —Anoche hemos tenido la agr...
CORREO. —Anoche hemos tenido la agr...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...

EL HIE. COPIES ESPARZA. —Non re...
EL HIE. COPIES ESPARZA. —Non re...

¿El Sr. Mateos y algo que no niego, pero...
¿El Sr. Mateos y algo que no niego, pero...

¿En la respuesta del presidente del congre...
¿En la respuesta del presidente del congre...

ERRATAS. —En nuestro número de ayer...
ERRATAS. —En nuestro número de ayer...

EL TRAIT D'UNION. —Publica ayer la...
EL TRAIT D'UNION. —Publica ayer la...

LOS FACIOSOS DE LA SIERRA. —Lemos...
LOS FACIOSOS DE LA SIERRA. —Lemos...

LIMPIA DE LA CIUDAD. —El día 16 ha...
LIMPIA DE LA CIUDAD. —El día 16 ha...

PROTESTAS. —Parece que se han dirigi...
PROTESTAS. —Parece que se han dirigi...

EL SR. D. JUAN PABLO DE LOS RIOS. —...
EL SR. D. JUAN PABLO DE LOS RIOS. —...

EL SR. RIOS es un empleado antiguo y lib...
EL SR. RIOS es un empleado antiguo y lib...

GLORIOSO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDEN...
GLORIOSO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDEN...

VERA CRUZ. —En Minatitlán y en Jalit...
VERA CRUZ. —En Minatitlán y en Jalit...

TELEGRÁFO. —Se ha formado una compa...
TELEGRÁFO. —Se ha formado una compa...

CORREO. —Anoche hemos tenido la agr...
CORREO. —Anoche hemos tenido la agr...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...

LITURGIA ESPIRITUALISTA. —H...
LITURGIA ESPIRITUALISTA. —H...

¿El Sr. Mateos y algo que no niego, pero...
¿El Sr. Mateos y algo que no niego, pero...

¿En la respuesta del presidente del congre...
¿En la respuesta del presidente del congre...

ERRATAS. —En nuestro número de ayer...
ERRATAS. —En nuestro número de ayer...

EL TRAIT D'UNION. —Publica ayer la...
EL TRAIT D'UNION. —Publica ayer la...

LOS FACIOSOS DE LA SIERRA. —Lemos...
LOS FACIOSOS DE LA SIERRA. —Lemos...

LIMPIA DE LA CIUDAD. —El día 16 ha...
LIMPIA DE LA CIUDAD. —El día 16 ha...

PROTESTAS. —Parece que se han dirigi...
PROTESTAS. —Parece que se han dirigi...

EL SR. D. JUAN PABLO DE LOS RIOS. —...
EL SR. D. JUAN PABLO DE LOS RIOS. —...

EL SR. RIOS es un empleado antiguo y lib...
EL SR. RIOS es un empleado antiguo y lib...

GLORIOSO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDEN...
GLORIOSO ANIVERSARIO DE LA INDEPENDEN...

VERA CRUZ. —En Minatitlán y en Jalit...
VERA CRUZ. —En Minatitlán y en Jalit...

TELEGRÁFO. —Se ha formado una compa...
TELEGRÁFO. —Se ha formado una compa...

CORREO. —Anoche hemos tenido la agr...
CORREO. —Anoche hemos tenido la agr...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...

GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...
GUERNAYACA. —Guarnaceda esta ciud...





EDITORIAL.

LAS FIESTAS CIVICAS.

DISCURSO pronunciado en el Teatro nacional de Mexico, la noche del 15 de setiembre de 1861, por el C. Ignacio M. Altamirano.

Ciudadanos:

Me habéis llamado á la tribuna en esta noche gloriosa, y os lo agradezco. Apreciéistis con justa medida la bondad de mi pobre talento; pero habéis hecho justicia á mi patriotismo, y jamas olvidaré tan distinguida honra.
Lenos aquí, pues, reunidos para celebrar nuestra gran fiesta de familia. Hé aquí que el astro divino del 1810 reaparece en nuestro cielo, hoy sombrío y cargado de nubes. Por su luz dispa las tinieblas y hace resplandecer su gloria, ya sea que nos sorprenda en los campos de batalla á mi patriotismo, y jamas olvidaré tan distinguida honra.
Lenos aquí, pues, reunidos para celebrar nuestra gran fiesta de familia. Hé aquí que el astro divino del 1810 reaparece en nuestro cielo, hoy sombrío y cargado de nubes. Por su luz dispa las tinieblas y hace resplandecer su gloria, ya sea que nos sorprenda en los campos de batalla á mi patriotismo, y jamas olvidaré tan distinguida honra.
Lenos aquí, pues, reunidos para celebrar nuestra gran fiesta de familia. Hé aquí que el astro divino del 1810 reaparece en nuestro cielo, hoy sombrío y cargado de nubes. Por su luz dispa las tinieblas y hace resplandecer su gloria, ya sea que nos sorprenda en los campos de batalla á mi patriotismo, y jamas olvidaré tan distinguida honra.

gloriosa epopeya de nuestra insurrección, como los raposidistas antiguos y los trovadores de la edad media, sino principalmente la de hablar en nombre de ese mismo pueblo, de manifestar sus dolores, de dar cuenta de sus sacrificios y de ponerlos á la altura de sus deseos.
Así comprendíais este sacerdocio los oradores que el pueblo griego encumbra para hacer el panegirico de sus héroes.
Así os hablaré yo tambien, yo me haré aquí intérprete fiel de ese pobre pueblo, cuyo afecto se compra con promesas y cuya sangre se paga con escuadras.
Yo puedo hablar en su nombre, porque me identifico con él, porque traigo en mi corazón todas sus penas, todos sus desengaños, toda su indignación, todo el sentimiento de su fuerza. Porque yo soy un verdadero hombre del pueblo, descendiente de veinte razas desgraciadas que me han legado, juntamente con su amor á la libertad, todos los dolores de su antigua humillación.
Lo que el pueblo ha sufrido! Lo sabeis. El martirio de la democracia mexicana es bien largo. Antes de que los aventureros españoles nos trajeran á sus frailes y á sus verdugos, ya el pueblo mexicano sufría la opresión de sus reyes autócratas y de sus topixques sanguinarios. La conquista, haciendo colonos á los mexicanos, hizo mas amarga su esclavitud; pero Moctezuma habia sido el digno antecesor de Carlos V.
El pobre pueblo cambió de señores. Los encomendadores sucedieron á los caciques, los frailes á los pontífices indios, la hoguera de la inquisición reemplazó á la piedra de sacrificios, y al sanguinario Huitzilopochtli sucedió la sanguinaria cruz que el P. Olmedo plantó sobre un montón de cadáveres y de centenas.
Qué civilización habian de traer los que tenían en España un Jimenez de Cisneros, que hizo quemar las riquezas científicas de los árabes, los que tenían en México un Zumárraga que hizo quemar las riquezas científicas de los aztecas.
Qué idea humanitaria habian de hacer germinar los que alzaban un cadalso en España para el bravo Padilla, los que encendian una pira en México para el héroe Cuauhtemoc!
Pero se me dirá: "¿Y la libertad? ¿La democracia? ¿De dónde vinieron? ¿Acaso no llegaron incubadas estas ideas en las ideas religiosas de nuestros conquistadores?"
"¡Oh, la libertad!... Pero la libertad es anterior al cristianismo, porque la libertad ha nacido con el hombre, porque el amor de la libertad es el coronamiento de la especie humana. Y así se agita en continua ebullición, como el fuego en el centro de la tierra.
Es así como la libertad ha estallado en nuestro pueblo, es así como nosotros no debemos nuestra libertad mas que á Dios que encendió en el alma humana ese destello de su infantil Ser.
Fuímos libres al fin; pero ya lo veis, antes de serlo, todavía se necesitan otros mártires, porque ese es el fatalismo que acompaña á los defensores de la libertad, como á todos los iniciadores de una idea grandiosa, ¡el martirio!
En cuanto á la democracia, no ha hecho mas que transmitirse. Muerta en Grecia, prostituída en Roma, abogada en las repúblicas humanas de la edad media, parecia haberse extinguido para siempre, porque la realeza llegó á enseñorearse del mundo, cuando apareció de pronto á sacrificarse hasta la última gota de sangre," como decía Kossuth, el gran patriota húngaro, el 11 de julio de 1848 en la asamblea de Pest.
Si, mexicanos, aquí no se trata de ensalzar al uso el medio político, tal ó cual mezuquina personalidad; aquí se enaltece el gran principio de la soberanía nacional, y "por diversas que puedan ser nuestras opiniones en política, el amor de la patria, del honor nacional, de la independencia y de la libertad del país, es un sentimiento general, al cual todo el mundo está pronto á sacrificarse hasta la última gota de sangre," como decía Kossuth, el gran patriota húngaro, el 11 de julio de 1848 en la asamblea de Pest.
Si, mexicanos, aquí no se trata de ensalzar al uso el medio político, tal ó cual mezuquina personalidad; aquí se enaltece el gran principio de la soberanía nacional, y "por diversas que puedan ser nuestras opiniones en política, el amor de la patria, del honor nacional, de la independencia y de la libertad del país, es un sentimiento general, al cual todo el mundo está pronto á sacrificarse hasta la última gota de sangre," como decía Kossuth, el gran patriota húngaro, el 11 de julio de 1848 en la asamblea de Pest.

Pero queriendo ser doncestrá, repito, ¡cuánto ha sufrido el pueblo mexicano!
¡Qué sacrificios los suyos!
El pueblo ha sacrificado su dignidad sobornada por muchos siglos, los arduos trabajos de su vergüenza, y después sus intereses man precioso y sus más heráneos hijos.
Desde los grandes hombres de la independencia, que casi todos subieron al patíbulo ó cayeron muertos en los campos de batalla, hasta los oscuros mártires de San Martín, al que nos colgó el asesino Gutiérrez no hace muchos años.
Medio siglo ha pasado ya el pueblo entre arroyos de sangre, entre el incendio y la miseria, ¿no es bastante sacrificio ésto?
Y por qué tan larga lucha? Porque en todos los países del mundo y tambien en el nuestro, el elemento tiránico y el levantisca, han estado en pugna con el elemento liberal, con tal obstinación y constancia, como el dios del bien y el dios del mal en los antiguos maniqueos.
La tiranía política y el fanatismo religioso en monstruosas alianzas ha esgrimido contra el pueblo las dobles armas del hierro y del anatema, de modo que atacaban al hombre en su corazón y en su conciencia. Jamás guerra alguna fué tan cruel ni tan costosa.
Y tenemos la prueba en nuestra historia antigua y en nuestra historia contemporánea. Los virreyes se alzaron con los obispos para combatir con los inmigrantes.
La independencia se hizo, los españoles fueron echados de nuestro suelo; pero al abandonar nuestras playas nos dirigieron una mirada de rabiosa satisfacción, mirada que quería decir: "Nos vamos, pero os quedaréis con el clero."
Y tenían razón el clero, los ha vengado de su derrota desde 1821 hasta ahora.
El clero hizo un despota de un héroe; levantó un trono imperial para convertirlo en cadalso; el clero desahó una mano traidora para escribir en la constitución de 24; el clero, por conducto de Alamán, el cobardo asesino á quien tanto ama el partido conservador, levantó otro cadalso para el gran insurgente del Sur, y le condujo á él elevamiento; el clero divinizó á Santa-Anna, y corrompió al miserable Comonfort; el clero, en fin, suministrando armas y dinero á los jóvenes truhanes que se entrometieron en México en 1858, ha hecho undar de sangre el suelo de la patria.
El clero, amontonando riquezas con la insaciable voracidad de la loba que el Dante encontró en su inferno, ha podido ser una potencia política... Basta que el pueblo desapereciera, que quitasen los ojos del mundo, que quitasen fuerza y con decisión contra sus opresores, y ha conseguido la victoria.
¡El clero! ¡el partido conservador! ¡ved qué miserables titanes queriendo escalar el cielo de la libertad!
El siglo se mueve en, y aun combaten; pero aun no ha llegado el punto de dichos rayos.
¡Cuidado! no todos los tiempos han de ser como estos; el cáliz de la paciencia popular rebosa y... el pueblo iracundo, podrá ir algun día á las viejas catedrales á pisotear sus ídolos paganos, y á acuchillar á sus pontífices traidores.
El siglo XIX no es el siglo XV; la Francia nos enseñó el camino de 93, y su ejemplo contagia al mundo ya; el pueblo hace temblar al Papa en el Vaticano; el vicio catolicismo de los frailes agoniza.
Pronto imprevén en toda su plenitud la democracia evangélica... Si, nosotros realizáremos el puro, el santo, el divino liberalismo religioso que el mundo celebra el virtuoso hijo del carpintero de Nazareth.
Pero... me falta hablarlos de lo que el pueblo desea.
El pueblo desea que las promesas de sus pro-

hombres no sean como los mirajes de los desertos africanos, siempre halaguetos; pero siempre mentidos. El pueblo sufre, el pueblo se bato, el pueblo triunfa, ¿y luego?... luego, después de sus victorias, como que ir con los laurelos, diciendo: "Dadme un óbolo, porque después de haber envagado en la guerra, no voy, y me muero de hambre."
¿Qué significa para el pueblo la reforma, hasta aquí puesta en planta? El abatinio del clero, es verdad; pero se podía haber destruido el clero y salvado el pauperismo, esa llaga que nos corre y no se aniquila.
El gran Lerdo murió cuando su pensamiento se habia desarrollado á medida. ¡Qué lástima! ¿Y quién llevará á cabo el gran fin que se propuso? Tal vez nadie. Tenemos muchos tendedores de libros, pero pocos economistas. De manera que se está llamando reforma á lo que no es sino puramente destrucción. Destrucción de edificios monacales, destrucción de capitales del clero. Sin embargo, cuando yo considero que esta destrucción quita una arma á los enemigos de la humanidad, cuando yo considero que esta destrucción era luego algunos años hád utopia que se anatemizaba, yo admiro á los demoleedores, yo canonizo á los que han arrebatado los bienes del clero, porque al menos juegan su cabeza por la libertad.
Prosgo: El pueblo desea que ya no se juegue con su cólera, como hasta aquí... Temblando que despertando, pueda decir algun día lo que el pópulo de Aristóteles: "¿Qué?... ¿Así me tratan y yo no lo habia advertido!"
Franklin jugaba con el rayo, pero se vestía de soda. ¿Los que juegan con la cólera del pueblo, ¿de que os vestís para arrojáros de tanto? Mirad que es peligroso abusar de las armas de Dios.
Pero mientras, en esta noche sublime, aniversario de aquella en que se inició nuestra emancipación, el pueblo mexicano hace ardientes votos por la libertad de todos los pueblos.
Si hoy los hijos de México rogan... ¡Oh Dios que os permita ser libres... ¡oh vosotros, magyares desgraciados en quienes se vengan de la gloria de Atíla, que aun os estremeceis con las santas palabras de Kossuth y con los subimes cantos de Peto!
¡Oh vosotros, pobres hijos de Kossinski, que lloráis al contemplar las hazañas de Sobieski con el "Finis Poloniae" que decretaron vuestros tiranos, hoy que os prohíbe el despotismo ruso aur el traje de vuestra patria!
¡Oh vosotros, valientes cubanos, que sin temblar por el desastre de Lopez, estais prontos á estar en contra de los tiranos de España!
¡Oh republicanos franceses, que habéis vivido con tristez eclipsarse vuestros ensueños de 48 con la sombra imperial de un soldado de fortuna!
¡Oh hijos de Catón y de Spartacus, á quienes oprime aún la tiranía de un roñe coronado!
Tambien vosotros, magnánimos españoles, á quienes ya ha acariciado la primer sonrisa de libertad en los patbulos de Loja.
Vosotros todos los que sufrís en la tierra de los despotas y que esperais la hora bendita en que podáis frente á frente de los monarcas sacud la espada de los libros y decir: "como los Almogavares: "¡huero, despiertate!"
¡Oh! no desaperice; tened fe en que ella vendrá, la dulce, la hermosa, la santa libertad!
Y en cuanto á vosotros, mexicanos, yo os repeto las palabras que dirige Pericles á los atenieses: "Y vosotros tambien, marchad hoy sobre las huellas de vuestros antepasados, persuadidos de que la dicha está en la libertad, la libertad en el valor, y... no temais afrontar los peligros de la guerra."—Duu

DISCURSO pronunciado en el teatro de Hiarbio la noche del 15 de setiembre, por el C. Lic. Joaquín M. Alcalde, orador nombrado por la junta patriótica.
CONCIUDADANOS:
El día del nacimiento de un pueblo es un día de orgullo para la humanidad; y así como el padre celebra con placer el nacimiento de su hijo, así todas las sociedades, todas las naciones civilizadas encoraban sus banderas el día del aniversario de la independencia de alguna de sus hormanas, levantando un himno que partiendo de todos los lábios, que saliendo de todos los corazones, no eleva hasta los cielos.
Para nosotros, conciudadanos, ésta noche es la fiesta de familia, en que olvidando los odios, los rencores, las divisiones de los partidos, nos agrupamos cada año un derredor de un hombre, que desde lo alto de esa tribuna, no refiere siempre esa misma historia, que siempre nueva y dulcísima viene á despertar en nuestros almas ese dulcísimo sentimiento, emanado de Dios, y que se llama patriotismo, ese sentimiento, de delicada fibra del corazón, y que sensible como la cuerda de un laúd, basta el contacto de los vientos queridos de la patria para hacerla vibrar, suspirar y gemir.
Yo vengo, conciudadanos, á daros en nombre del recuerdo de esa noche, y os convengo, porque no vais á escuchar la voz de la ciencia, porque no venis á oír el discurso de un filósofo, porque no ansias la disertación de un académico; no, esperais la voz de un hermano que con el corazón hechocho de entusiasmo, que con las lágrimas tal vez en los ojos, os hablo de nuestra madre patria, de esa patria infortunada que se levantó contra un gigante, anciano querida á la que hemos destruido; sunción adorado á quien amamos sobre nuestros padres y sobre nuestros hijos, que amamos con ese amor infinito, indecible y desinteresado, hasta la abnegación y hasta el delirio.
Acercaos; yo os hablaré de ella, yo os repetiré esa historia, ese poema misterioso, escuchado, conmovedor, ese poema que vive en nuestros corazones, que guardais en vuestra memoria, y que os refieris mutuamente llenos de ternura y de sentimiento, y que sin embargo, ansias por volver á oír.
Los hijos colocan el retrato de una madre adorada en el lugar en que pueden verlo cada día, y cada día aquella imagen es mas amada, y su sonrisa es mas dulce, y nace en el corazón se satisface con aquella memoria, estremeciéndose con la idea de que puede llegar á desaparecer. Y los hijos entenan á los hijos la historia de su niñez, y esas vaporosas tradiciones de la infancia, con ese aroma dulcísimo de los primeros años, atacarian sin perder sus encantadores coloridos, al través de las tempestades de cien generaciones.
Así, conciudadanos, esta noche está dedicada á transmitir para nosotros, esa poética leyenda verdadera para nuestra gloria, os que el primer grito de independencia partiera en el Andalucía de la boca de un anaciano, pobre párroco que hasta entonces olvidado pueblo de Dolores; y ese grito que parecía no haber sido siquiera repetido por el eco de las montañas de San Miguel, llevado por el ángel que preside la suerte de los pueblos, fué á rodar hasta las montañas de Manzanares y la indomable España, la reina de los dos mundos se sintió estrearse sobre ese trono de oro que labrara con los desajos del palacio de Moctezuma.
Dormi: "la natraleza en los brazos de la noche, la rica colonia de Castilla ya esclava, y su sueño en paz inquieto, porque al rayar el alba, el látigo de su señor estaria levantado otra vez sobre su frente, y al día de fatiga sucedería la

